





En nuestro Alcance del sábado publicamos algunas líneas, que reproducimos

que es absolutamente preciso extinguir  
y que la causa de España y la seguridad  
de todos los leales exige imperiosamente

---

FOLLETTIN. [44]

---

FLORANGEL  
POR  
MADAME CRAVEN.  
(Traducción de D. J. B.)

"la vida de un sentenciado, no sé hasta dónde me llevaría la desesperación." Será, pues, necesario tomar muchas precauciones para hacerle saber la comisión de su pena. Hasta que esto encada espero lo haré que me dejen verlo otra vez.

"Entre tanto he sabido con tanta admiración como sorpresa que varios de los sentenciados á la misma pena tendrán un conelito travestido á mandrito. Suanmieres, su na-

P. Quéñ los despidió? R. Ellos se dirigieron al cónsul americano y consiguieron

pletamente la cabeza, dió así unos cuantos pasos, exponiendo el rostro al aire glacial de la noche. Sabels, contestó con una animación que contrastaba singularmente con silencio que la había precedido, sabels que durante la campaña de Rusia los que más sentían el frío eran los soldados napolitanos. Pues bien, soy como ellos; he traído de Italia una provision de sol que otros hielos mayores que estos no aguantarían.

ba por la noche con vehemencia. A veces expresaba sus temores con el solo propósito de que se los combatieran; otras se desahogaba en lágrimas a la menor contrariedad, no se podía tratar de tranquilizarla sin acausarlo de crueldad y de indiferencia a la desgracia.

Por el efecto de una de estas fluctuaciones, al día siguiente de haberle parecido tan consoladora la carta del marqués, Adela volvió a sentir el mismo dolor que antes.

momento que, si me lo concedieran, encontraría fuerza, valor, y partirla y llegaría a mi upiría a su miserable vida; compartiendo los vrigos de su horrible existencia, y fuerza de ternura se la haría soportable.

Cuanto más rara era esta energía desinterrada en la princesa tanto más conmovió aquel grito do una sinceridad indudable. Pálida, muda, inmóvil delante de ella, Fló-

—Pues bien, antes dejadme decirlo o cosa. La víspera de mi partida de Florencia, mientras braba yo de San Miniato, con él con el conde Jorge, me preguntó si quería ser su mujer, añadiendo que estaba seguro de obtener vuestro consentimiento.

—¿Por qué despertar todos esos recuerdos Gabriela? ¡Os creáis generosa, y suis cruel!

Fiorani continuó como si no la hubiese

—Paes bien, princesa, continué Fioriada, en tanto que su rostro expresaba á la vez ternura angelical y valor varonil, escido esas palabras y me marche! Estaba en Petersburg á la hora en que se pronunciaba esa sentencia, y cuando allá en su calabozo me encontré allí! ¡7 años de una partida para el destierro nos miraba

En casa  
Castelar  
Berrano  
Bayona  
noticia d  
ay.

NO

Londres  
na edición  
para cree  
ó mártes  
Circula  
que se re  
será nom  
—Los

intervencion de uno de los embajadores, ha  
tenido el favor de entrar en la fortaleza

las numerosas pruebas de sus criminales proyectos, que le han presentado con el fi-

El único temor ahora es que no le quiten la vida.

ofrecería ningún consuelo. Con todo, he sufrido mi suerte sin debilidad; en

1875

¡La vida! ¡la vida no se le quitaría á Jo

que esta. ¡Mirad! y descubriéndose casi con

consolado un día la irritaba al siguiente,  
que había afirmado por la mañana lo neg

esté, ¿por qué no ha de serme permitido seguirle? Mirad, Gabriela, me parece en es

—Hablad, hablad, preguntadme lo que queráis, Gabriela.

La princesa empezó á entrever el sentido de las palabras que escuchaba, pero esta

10

disputas  
seguia de  
Duque y



A vertical strip showing the binding of a book. The left edge shows the dark blue, textured cover material. The right edge shows the marbled paper spine, which has a pattern of brown, red, and black. The binding is visible in the center, showing the stitching and the transition between the cover and the spine.



